



Piden facilitar los trámites para instalar un desfibrilador en una zona pública

MADRID. Cada año se registran en España más de 24.000 paradas cardíacas. En un porcentaje importante de los casos, estos percances se producen fuera de los hospitales, lo que reduce las posibilidades de supervivencia. No en vano, solo una de cada 20 personas sobrevive a este tipo de accidente cardiovascular.

El tiempo que transcurre entre el episodio cardíaco y la atención hospitalaria es el mayor adversa-

rio a que se enfrenta el paciente. Por esta circunstancia, un acceso rápido a la desfibrilación (única intervención eficaz que existe para tratar la parada cardíaca) podría aumentar las probabilidades de supervivencia en tres de cada cuatro casos de parada cardíaca repentina.

Los expertos están persuadidos de la necesidad de reducir los requerimientos administrativos para la instalación de desfibrilado-

res en zonas públicas. Esta es una de las principales recomendaciones del documento de consenso 'La implantación de desfibriladores en zonas públicas: protocolos de uso y recomendaciones', que subraya que la exigencia de registros administrativos y la obligatoriedad de disponer de personal formado constituyen una barrera para la instalación de estos aparatos.

A. PANIAGUA